

16 al 20 de Adar de 5769: 12 al 16 de Marzo de 2009

70: Nétsaj de Yesod. Regencia en el Zodíaco: **4° quinario Piscis** (Desde 15.00 al 15.59). **10° Géminis** (10.00 a 10.59), **21° Leo**, **3° Escorpio**, **15° Capricornio**, **27° Piscis**.



Vocalización: Yebam (Moshé Cordovéro); Yo/Be/Me (Abulafia)
Ángel portador del Nombre: Yabamiah

Salmos 145:17 **צַדִּיק יְהוָה בְּכָל־דֶּרֶכָיו וְחַסִּיד בְּכָל־מַעֲשָׂיו:**
maasáv bejól vejasíd derajáv bejól Adonáy Tsadíq
Justo es HaShem en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.

Significado: Como Nétsaj de Yesod, este Nombre rige los fenómenos naturales, pero desde su interior: es el poder interno de la Naturaleza. De hecho, podemos considerarlo como la expresión del alma de la naturaleza, tal como se manifiesta, por ejemplo, en el sendero Nétsaj/Yesod, representado por la carta de la Estrella. El signo zodiacal del sendero es Acuario - el aguador vertiendo agua - aunque realmente es un símbolo de aire, porque nos encontramos en una zona intermedia. Por una parte encontramos el cielo con su orden eterno, con sus movimientos estelares, debajo la Tierra y en medio encontramos a esta figura que representa el alma del mundo, la Gran Madre, la Naturaleza en general, lo que los griegos llamaron la Physis. El agua se vierte desde dos urnas: una derrama sobre el agua y la otra sobre la tierra, es decir, tanto sobre la parte consciente como sobre la subconsciente.

Hay que tener en cuenta que la guematria de Yebam es 52, mismo número que la extensión del Tetragrama en el mundo de Asía: וו הוה וו הוה. 52 es también el número de בהמה, Behemá, que significa animal, bestia, porque en este sendero fluyen los poderes que se manifiestan como el alma animal e instinto, y que, como indica la guematria, también son divinos¹. Así pues, este Nombre de Dios, יבם, que expresa la conexión de lo instintivo y lo subconsciente con la naturaleza, rige la autorregulación orgánica de la vida. Ésta funciona por sí misma y siempre termina autoequilibrándose. La naturaleza es una unidad, una continuidad regida por las leyes del espíritu. Está directamente conectada con estas leyes y por eso vemos en la carta del Tarot la gran estrella central de Kéter y las siete estrellas de los siete logoi planetarios. En la naturaleza siempre hay una autorregulación interna.

Por otro lado, la guematria del ángel portador del Nombre, יבמיה, es 67, que también es el número de בינה, Biná, la tercera sefirá. Nuevamente, Biná es el alma de la Naturaleza en su aspecto más espiritual, más exaltado. Además, Biná es la esfera de la Creación, y este poder creativo se manifiesta también mediante este Nombre de Dios y su ángel correspondiente. De ahí que en la tradición de Athanasius Kircher el versículo que se le hace corresponder es el primero del Génesis: Bereshit Bará Elohim Et Hashamaim Veet Haárets. En el principio creó Elohim los cielos y la tierra. Y Kabaleb afirma del ángel Yabamiah que nos une a la eterna e inagotable fecundidad divina (y que concede todo lo que se le pide, tal es su naturaleza dadora).

No deja de ser interesante que el Nombre transcrito a letras romanas es IBM, como el de la multinacional informática. La verdad es que resulta apropiado, como designando el nivel de inteligencia activa que subyace a todo y que es propio de Biná. Este es otro de los dones que confiere la luz de este Nombre: el reconocer un plan y un diseño detrás del aparente caos y desorden y, en particular, el reconocimiento del plan divino tal como se manifiesta en nosotros.

La meditación a realizar, como siempre: Visualizar las letras (יבם) en el firmamento en fuego blanco emitiendo luz blanca y llenando todo nuestro campo de visión. Hacer descender su luz, que entra por nuestro Kéter y recorre todo nuestro ser interno, iluminándonos y llenándonos de su plenitud, vitalidad, energía positiva. Compartimos la Luz. Luego podemos formular nuestra pregunta o intención.

¹ Por otra parte, el Tetragrama extendido en Yetsirá, וו הוה וו הוה, suma 45, el mismo valor que la palabra Adam, Humano.